

ESTUDIO

UNA MIRADA DIFERENTE AL ESTRATO SOCIOECONÓMICO BAJO Sus problemas y opiniones*

Ignacio Irarrázaval**

En nuestro país se ha escrito y discutido mucho acerca de la magnitud de la pobreza, los programas sociales de gobierno y el impacto redistributivo del gasto social. Sin embargo, los valores y las opiniones de los propios pobres en relación a su condición y a la labor asistencial del Estado en este sentido, representan una dimensión aún muy poco investigada.

Desde esta perspectiva, el análisis que Ignacio Irarrázaval realiza aquí a partir de los resultados de los estudios de opinión CEP-Adimark tiene por objeto plantear algunas hipótesis iniciales respecto de elementos que pueden tener importantes repercusiones en la implementación de la política social a futuro. Por ejemplo, contrariamente a lo que se suele pensar, el estrato socioeconómico bajo cree en la iniciativa personal y el trabajo responsable como mecanismos de movilidad socioeconómica.

Por otra parte, este trabajo también analiza la percepción de los distintos estratos socioeconómicos acerca del desempeño del gobierno en distintas áreas. Aunque en general se observa una buena

*Trabajo presentado en seminario de Opinión Pública organizado por el Centro de Estudios Públicos el 4 de mayo de 1991.

**Ph. D. en Planificación Social, London School of Economics. Investigador del Centro de Estudios Públicos y profesor del Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

evaluación de la gestión del Presidente, no ocurre así con el desempeño sectorial. En particular, el estrato bajo tiende a percibir que la gestión del gobierno en las áreas sociales es deficiente.

Introducción

Este estudio, de carácter exploratorio, tiene por objeto analizar las opiniones del estrato socioeconómico bajo en relación a una diversidad de temas y plantear algunas hipótesis acerca de las posibles conductas que podrían derivarse de tales percepciones. Por cierto, no se pretende indagar o explicar aquí las causas u orígenes de las opiniones y valores encuestados.

La primera parte contiene una descripción de las características socioeconómicas del estrato bajo, con el objeto de situar al lector en el contexto global del segmento en estudio. Posteriormente se abordan las opiniones y valores del estrato bajo en variados tópicos.

Se utilizan principalmente dos fuentes de información en el desarrollo del trabajo. En la descripción de las características socioeconómicas del estrato bajo se recurre a los datos de la encuesta CASEN (1987) elaborada por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile.¹ El análisis de las percepciones y valores de este estrato de la población se basa en los resultados de las encuestas CEP-Adimark realizadas entre diciembre de 1986 y marzo de 1991. Ellas se efectúan sobre la base de una muestra probabilística (en tres etapas) estratificada por niveles socioeconómicos. Su marco muestral considera un error máximo de 3%, calculado con un nivel de significancia del 95%.² La encuesta recoge "opiniones" en diversos temas de interés: económicos, sociales, políticos y religiosos. En este estudio se han priorizado aquellas preguntas que se repiten en el tiempo. Con esto no se persigue mostrar su evolución en el transcurso de los años, sino más bien asegurar que la información recogida constituye una opinión estable y no una alternativa errática.

¹Para una descripción más detallada de la metodología de la encuesta CASEN 1987, véase Erick Haindl, Ema Budinich e Ignacio Irrarrázaval, "Gasto Social Efectivo", Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile (1989).

²Para mayor detalle respecto de la metodología de los estudios de opinión pública CEP-Adimark, véase "Estudio social de opinión pública. Diciembre 1990", *Documento de Trabajo* N° 151, Centro de Estudios Públicos, febrero 1991.

Estratos socioeconómicos: algunos alcances metodológicos

La estratificación de la población en grupos socioeconómicos (G.S.E.) se emplea con frecuencia en encuestas de hogares y en investigación de mercados. De hecho, las definiciones de los grupos socioeconómicos son comunes para la mayoría de las empresas de *marketing* que operan en el país. Existen siete G.S.E. que se agrupan para conformar los tres grandes estratos socioeconómicos. Para efectos prácticos del estudio que se realiza, y especialmente en la caracterización socioeconómica, se asimiló el E.S.B. (estrato socioeconómico bajo) con el 40% de la población de menores ingresos. Adicionalmente, se asimiló al estrato medio con las características de los deciles de ingreso 5° a 9°. En tanto que al estrato alto se lo asimiló al 10° decil, o sea, al 10% de mayores ingresos.

Distribución de la población según estratos socioeconómicos

Estrato socioeconómico	G.S.E.	% Población incluida aprox.
Alto	A y B	5 a 8
Medio	C1, C2 y C3	52 a 56
Bajo	D y E	43 a 36

Fuente: Estimación propia a partir de encuestas CEP-Adimark.

1. Características socioeconómicas del estrato bajo

Demografía

Antes de comenzar el análisis de las características demográficas del estrato socioeconómico bajo es conveniente detenerse en el tamaño medio de los hogares chilenos. Como se aprecia en el Cuadro N° 1, los hogares del E.S.B. son los más extensos, ya que poseen casi cinco miembros en promedio. Esto constituye una tendencia histórica en nuestro país, aunque actualmente es menos pronunciada. Tradicionalmente los hogares de menos recursos tratan de proveer para la satisfacción de sus necesidades a través de la familia y de la producción en el hogar. Por ello, un mayor número de miembros significa una mayor seguridad de autosustentación.³

³ Contribuye a esta tendencia el hecho de que las prácticas anticonceptivas son generalmente más desconocidas en los estratos bajos.

CUADRO N° 1
Tamaño medio de los hogares

Estratos	N° promedio de personas
Bajo	4,95
Medio	3,88
Alto	3,50
Total	4,30

Fuente: Estimaciones a partir de encuesta CASEN 1987.

Por otra parte, los hogares del E.S.B. no sólo son más extensos, sino también más jóvenes. En efecto, éstos poseen en promedio 1,8 miembros menores de 15 años; por el contrario, los hogares del estrato alto tienen en promedio menos de un miembro cuya edad es inferior a 15 años. En cuanto al número de hijos, el 53% de los hogares del E.S.B. tiene dos o más hijos. A nivel promedio nacional esta cifra corresponde a 37%. En el caso del estrato alto, menos de un 20% de los hogares tiene dos o más hijos. Estos antecedentes pueden tener implicancias considerables en términos de las políticas sociales, ya que los programas orientados hacia la población infantil tendrán especial repercusión en el E.S.B. En el otro extremo, los hogares del E.S.B. tienden a concentrar una menor proporción de población adulta mayor (ancianos).

Si se analiza conjuntamente la proporción de menores y ancianos en cada hogar según estrato, se obtiene que en los hogares del E.S.B. sobre el 43% de sus miembros no forman parte de la fuerza de trabajo, si se toma en consideración su edad. En el caso del estrato alto, la proporción llega a menos de un tercio. De esto se desprende que los hogares de los estratos bajos no sólo tienen más personas que mantener, sino potencialmente poseen menos perceptores de ingresos por unidad familiar. Esto se discutirá en la próxima sección.

Otro indicador de la tendencia de los hogares del E.S.B. a ser más jóvenes es la edad promedio de sus jefes. En efecto, más del 41 % de los jefes de hogar en el E.S.B. tienen una edad inferior a 40 años. En cambio en el estrato alto los jefes de hogar menores de 40 años no alcanzan a representar el 30%, y el promedio nacional de los jefes de hogar en este tramo de edad constituye el 34%.

En cuanto a la composición de los hogares, debe mencionarse que cerca de un 80% de ellos tiene una estructura nuclear; es decir, están presen-

tes ambos cónyuges, o uno de ellos con sus descendientes directos. Este tipo de estructura familiar es aún más frecuente en el estrato bajo, ya que casi el 88% de los hogares son nucleares. Al respecto cabe señalar que algunos estudios han demostrado que existe una tendencia hacia la nuclearización de los hogares, la que es especialmente fuerte en los estratos bajos.⁴ La presencia de los cónyuges no es homogénea en todos los estratos. En el E.S.B. alrededor del 20% de los hogares nucleares tiene a uno de los cónyuges ausente, y la gran mayoría de éstos son presididos por una mujer. El fenómeno del cónyuge ausente es mucho menos frecuente en el estrato alto. A nivel promedio del país, cerca del 16% de los hogares presenta la ausencia de los cónyuges.

El problema del cónyuge ausente, y especialmente de las mujeres jefas de hogar, es un tema que merece un estudio específico más allá de la caracterización demográfica del E.S.B. Por ejemplo, un estudio realizado por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile⁵ indica que en los estratos de escasos recursos las jefas de hogar son por lo general mujeres adultas mayores que viven preferentemente solas o con un número muy reducido de dependientes.⁶

Como resumen de las características demográficas de los hogares del E.S.B. puede señalarse que éstos son más jóvenes y extensos que el resto de los hogares. Además, existe una mayor presencia de jóvenes y niños. Asimismo, presentan una mayor concentración relativa del problema de la ausencia de uno de los cónyuges.

Educación

Algunos datos iniciales acerca del analfabetismo en los distintos estratos socioeconómicos. Cerca del 6% de las personas mayores de 15 años del E.S.B. son analfabetas. Este porcentaje es muy superior al estrato alto, donde no alcanza al 1%. Sin embargo, el problema del analfabetismo aparece fuertemente concentrado en las personas mayores de edad, en todos los

⁴Véase Lucía Pardo e Ignacio Irrázaval, "Características principales de los jefes de hogar en el Gran Santiago. Algunos alcances de política", *Documento de Investigación* N° 101, enero 1991, Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

⁵Ibíd.

⁶Esto también se puede observar en la encuesta CEP-Adimark de junio de 1990.

estratos socioeconómicos. Es decir, éste es un problema que tiende a disminuir principalmente por la extinción demográfica de los grupos de edad mayor que no tuvieron un acceso adecuado al sistema educacional.

El nivel de escolaridad se ha calculado considerando el promedio de años de estudio efectivamente aprobados por todas las personas mayores de 15 años. Tal como se puede observar en el Cuadro N° 2, el promedio de escolaridad para todo el país alcanza a 8,6 años de estudio, es decir, a algo más que la enseñanza básica completa. Por su parte, el E.S.B. no alcanza a tener en promedio este nivel de estudios, en tanto que el estrato alto tiene en promedio algo más que la educación media completa.⁷

CUADRO N° 2
Promedio años de estudios aprobados según tramos de edad

Estratos	Tramos de edad					Total
	15 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 64	65 y más	
Bajo	8,9	8,1	6,4	4,8	3,5	7,1
Medio	10,6	10,8	11,8	7,3	5,6	9,1
Alto	11,9	14,3	14,0	12,0	10,5	12,7
Total	9,9	9,9	8,6	7,0	5,4	8,6

Fuente: Estimación a partir de encuesta CASEN 1987.

A su vez, se aprecia claramente que los grupos más jóvenes muestran mayor cantidad de años de estudio aprobados. Estos resultados son probablemente fruto de la expansión de la cobertura educacional en las últimas décadas. En el E.S.B. el mayor nivel de escolaridad se alcanza en el segmento más joven, 15 a 24 años, para disminuir gradualmente hacia los tramos de edad mayores. Los estratos medio y alto muestran los niveles más altos de educación entre los 25 y 44 años de edad. Esto se explica porque en estos estratos el proceso educacional continúa en pleno desarrollo entre los 15 y 24 años.

⁷De acuerdo a datos de la encuesta CEP-Adimark de diciembre 1990, más del 40% de las personas mayores de 18 años del estrato bajo no tenían educación básica completa. En el estrato alto sólo un 5% no tenía educación básica completa. A nivel nacional sobre el 30% de la población no había completado este nivel educacional.

Vivienda

De acuerdo a la información recogida por la encuesta CASEN de 1987, la distribución nacional de los distintos tipos de viviendas era la siguiente: callampas, rucas y viviendas precarias 1,6%; mediaguas 14,4%; casa y departamentos 83%; otros 1%. En el caso del E.S.B., el 26% de los hogares habitaba en viviendas correspondientes a las dos categorías inferiores o semipermanentes.

En relación a los servicios conectados a la vivienda, es necesario destacar que nuestro país cuenta con una alta cobertura de ellos en comparación a otros países latinoamericanos. Por ejemplo, el 72% de las viviendas tiene un sistema adecuado de eliminación de excretas, en contraste con Brasil y Bolivia donde sólo se llega al 33%. El E.S.B., por su parte, tiene una cobertura superior al 57%. En el caso del agua potable, la cobertura alcanza al 77% de las viviendas del E.S.B., cifra que es superior a los promedios de coberturas urbanas en países como Argentina, Perú y Bolivia. La disponibilidad de agua potable y conexión a un sistema de eliminación de excretas ha contribuido a la disminución de la propagación de enfermedades infecciosas y, en definitiva, a la disminución de la mortalidad infantil.

El equipamiento del hogar también contribuye a una mejor calidad de vida. En general, el E.S.B. dispone de este tipo de bienes en una menor proporción que el resto de los niveles socioeconómicos. Por ejemplo, sólo el 29% de los hogares del E.S.B. posee refrigerador; asimismo, sólo el 10% de esos hogares tiene calefón o termo. Sin embargo, existen otros bienes cuya disponibilidad no presenta grandes diferencias entre los distintos grupos socioeconómicos, como es el caso de la T.V. blanco y negro y radios.

Ingresos y ocupación

El Cuadro N° 3 muestra una estimación de la distribución de ingresos según estratos socioeconómicos. De acuerdo a esta información, los hogares del E.S.B. tienen ingresos promedio que no superan los \$ 50.000 mensuales. Por su parte, el estrato medio tiene ingresos tres veces superior al E.S.B., en tanto que el estrato alto tiene ingresos once veces superior a los del E.S.B. Si se consideran las estimaciones de la CEPAL⁸ sobre la magnitud de la pobreza en Chile, se llega a la conclusión de que el estrato socioeconómico bajo

⁸CEPAL, "Una estimación de la magnitud de la pobreza en Chile: 1987", Santiago de Chile, 1990.

corresponde a la población definida como pobre. Es decir, aquellos hogares que no alcanzan a cubrir el doble del costo de una canasta básica de alimentos. Sin embargo, hay que tener presente que esta medición de la pobreza se basa fundamentalmente en los ingresos. En otras dimensiones, como vivienda y educación, tal como se vio anteriormente, estos hogares presentaban niveles similares al promedio nacional e incluso superior al de algunos países latinoamericanos. En el propio estudio de la CEPAL recién mencionado se construyó un "índice de Necesidades Básicas Insatisfechas", del que se obtuvo que sólo el 12,4% de la población total presenta simultáneamente carencias de acuerdo a este índice y al indicador de pobreza medida por canasta básica de alimentos.

CUADRO N° 3
Distribución del ingreso según estratos socioeconómicos

Estratos	Proporción de la población (%)	Promedio ingresos del hogar (\$ febrero 1991)	Participación en el ingreso total (%)
Bajo	40	47.788	13,5
Medio	50	169.534	47,8
Alto	10	549.711	38,7
Total	100	141.817	100,0

Fuente: Estimaciones a partir de la encuesta CASEN de 1987 y CEPAL (1990), *op. cit.*

Respecto de la participación de los distintos grupos socioeconómicos en el ingreso total, se aprecia que el E.S.B. acumula solamente el 13,5% de los ingresos de los hogares. En el otro extremo, el estrato alto, con aproximadamente el 10% de la población del país, obtiene casi el 40% de los ingresos de los hogares. Si bien estas cifras muestran una clara desigualdad en la distribución del ingreso en Chile, es importante tener presente que de acuerdo a las cifras publicadas en el *Informe sobre el desarrollo mundial*,⁹ la mayoría de los países latinoamericanos que aparecen con información en esa publicación muestran niveles mayores de concentración de los ingresos. Por ejemplo, en los casos de Colombia, Perú, Costa Rica y Brasil el 40% del estrato inferior de la población no alcanza a acumular más del 13% de los

⁹Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial*, 1990.

ingresos de los hogares. Solamente Venezuela muestra una distribución levemente mejor que la chilena, ya que el segmento bajo acumula un 13,9% de los ingresos de los hogares.

El empleo constituye un factor fundamental para el desarrollo de la persona humana; asimismo, el trabajo estable contribuye claramente a revertir el círculo vicioso de la pobreza. La positiva evolución de los niveles de desempleo que ha mostrado la economía chilena en los últimos años ha contribuido de una manera clara a mejorar las condiciones de los más pobres. De acuerdo a las estimaciones de la encuesta CASEN 1987, el E.S.B. presentaba una tasa de desocupación de 18%, cifra que era 8 puntos porcentuales superior al promedio nacional y casi siete veces superior a la tasa de desocupación del estrato alto. El problema del desempleo del E.S.B. puede tener un origen mixto. Por un lado, la escasa educación y la falta de experiencia personal pueden afectar la posibilidad de ser empleado; por otro lado, también pueden influir circunstancias externas a la persona, como discriminaciones o una evolución negativa de la actividad económica en el área en la cual el desempleado podría desempeñarse. En un enfoque del mercado homogéneo, el trabajo es un factor de producción que se transa en el mercado, por lo tanto, los problemas de empleo tienen origen principalmente en las características personales de los individuos, relacionados con la escasa capacitación, bajo nivel educacional y falta de oportunidades e información sobre las alternativas ocupacionales. En un enfoque keynesiano, además de las causales anteriores, el desempleo tiene el carácter de involuntario, ya que está vinculado a desequilibrios en otros mercados, particularmente el mercado de bienes.¹⁰

En el Cuadro N° 4 aparece una estimación de las tasas de participación en la fuerza del trabajo según estratos socioeconómicos. La tasa de participación ha sido definida como el cociente entre la población económicamente activa y el total de personas en edad de trabajar. Este indicador resulta de utilidad para tener una dimensión de la oferta de trabajo y su evolución.

Al analizar el cuadro sobre niveles de participación en la fuerza de trabajo, destaca primeramente la marcada diferencia en los niveles de participación entre hombres y mujeres. Globalmente, los hombres tienen niveles de participación casi tres veces superior al de las mujeres, de lo que se desprende que en nuestro país las responsabilidades de provisión económica

¹⁰En relación a los distintos enfoques sobre el mercado del trabajo, véase E. Klein y A. Uthoff, "Marcos metodológicos y conceptuales para la medición del empleo", *Estudios de Economía*, Vol. 15, N° 1, 1988.

CUADRO N° 4
Tasas de participación según estrato

Estratos	Hombre	Mujer	Total
Bajo	69,4	18,5	42,2
Medio	70,6	31,2	50,2
Alto	74,3	43,9	58,5
Total	70,5	26,9	47,7

Fuente: Estimaciones a partir de encuesta CASEN 1987.

del hogar siguen estando radicadas fundamentalmente en el sexo masculino. Los hombres muestran niveles de participación bastante homogéneos en todos los estratos socioeconómicos, cercanos al 70%. En el caso de las mujeres se observan claras diferencias en la participación según estratos. La mujer del estrato inferior presenta niveles de participación reducidos, dadas las dificultades que tiene para incorporarse a la fuerza de trabajo, pues muchas veces la remuneración que obtiene como retribución no alcanza a compensar el valor de la producción del hogar o salario de reserva. En el otro extremo, la mujer del estrato alto muestra niveles de participación marcadamente superiores a las mujeres del E.S.B., aunque claramente inferiores a las de su contraparte masculina. Algunos estudios¹¹ han señalado que en los últimos años se aprecia una tendencia a la mayor participación de la mujer en la fuerza de trabajo, fundamentalmente en el estrato alto. Esto no sólo se explicaría por la existencia de un mercado de trabajo más dinámico y flexible, sino también por la mayor retención femenina en el sistema educacional, lo que a su vez se ha traducido en un alto porcentaje de mujeres profesionales en el estrato superior. A partir de estos antecedentes se ha planteado que una de las causas de la mayor concentración de los ingresos en los últimos años estaría dada por la mayor participación de la mujer de los estratos altos. Los hogares de este estrato no sólo presentan mejores niveles de remuneraciones en términos absolutos, sino que, además, tienen dos perceptores de ingresos.

En resumen, en la mayoría de las dimensiones analizadas el E.S.B. muestra características socioeconómicas marcadamente diferentes a las de

¹¹Véase Lucía Pardo, "Una revisión histórica a la participación de la población en la fuerza de trabajo. Tendencias y características de la participación de la mujer", *Estudios de Economía*, Vol. 15, N° 1, Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

los otros estratos. En general, los hogares del estrato bajo son más numerosos y sus miembros más jóvenes que en los otros segmentos. La cobertura de los servicios básicos de la vivienda no presenta grandes diferencias según estratos socioeconómicos, a pesar de que el segmento bajo muestra deficiencias en cuanto al equipamiento de bienes. En relación a ingresos, el E.S.B. tiene niveles de ingresos varias veces inferiores a los de los otros estratos; de hecho, de acuerdo a la metodología de cuantificación de la pobreza desarrollada por CEPAL, el E.S.B. completo podría considerarse como pobre.

2. Los problemas y las opiniones del estrato socioeconómico bajo¹²

Perfil político del E.S.B.

Aunque este trabajo no pretende analizar la posición política de los estratos socioeconómicos, creemos útil examinar brevemente los resultados de la encuesta CEP-Adimark de marzo de 1991.

El Cuadro N° 5 muestra la distribución de las distintas posiciones políticas por estratos. El estrato alto, que representa a menos del 9% de la población total, exhibe una clara concentración en las tendencias de derecha y centro. El estrato medio, que representa casi el 55% de la población, muestra preferencias por el centro político y por los sectores independientes. Finalmente, el estrato bajo, con el 36% de la población, tiende a declararse

CUADRO N° 5
Posición política según estratos socioeconómicos

	Alto	Medio	Bajo
Derecha	35	13	20
Centro	39	31	23
Izquierda	12	23	20
Independiente	13	33	37
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta CEP-Adimark marzo 1991.

¹²Todas las preguntas analizadas en esta sección muestran diferencias estadísticamente significativas en las respuestas observadas interestratos. Esto es avalado por el test Chi-Cuadrado, el cual mostró que la probabilidad de que las diferencias observadas sean iguales en todas las respuestas es de 0,001.

independiente, y su grado de adhesión a las otras corrientes es relativamente parejo. Esto constituye un rasgo diferenciador del E.S.B. en relación al estrato alto, y en menor medida al estrato medio.

Tal como se ha observado, tanto en el plebiscito de 1988 como en la elección presidencial de 1989 existe una tendencia del E.S.B. a declararse inicialmente como indecisos, no saben o independientes. Esta característica hace que el E.S.B. sea un grupo que está más abierto a las diversas alternativas posibles y de algún modo más sensible a los medios de comunicación. En relación a las fuentes informativas más empleadas por el estrato bajo, la encuesta CEP-Adimark de diciembre de 1989 mostró que, al igual que para los otros estratos, el nivel bajo se informó principalmente por la televisión a través de debates y noticieros. Sin embargo, a diferencia de los otros estratos, el nivel bajo se informó sobre las campañas presidenciales, en segundo lugar, a través de la radio (noticiarios, propaganda y otros programas). En tanto que el estrato alto recurrió en segundo lugar a la prensa escrita.

Por otra parte, se ha insinuado que el grupo independiente es un grupo que muestra actitudes más bien conservadoras, las que de alguna manera son similares a las de la derecha y el centro político.¹³

En relación a la adhesión a los partidos políticos según estratos socio-económicos, puede observarse en el Cuadro N° 6 que la Democracia Cristiana tiene una distribución por estrato bastante similar a la de la población

CUADRO N° 6
Adhesión a partidos políticos según estratos socioeconómicos

Partidos	Alto	Medio	Bajo	Total	Distribución absoluta
Democracia Cristiana	6,6	51,8	41,7	100,0	30,5
Renovación Nacional	20,4	45,4	34,2	100,0	9,9
Partido por la Democracia	7,3	73,0	19,8	100,0	8,0
Unión Demócrata Independiente	35,0	35,1	29,9	100,0	5,5
Partido Socialista	5,1	48,5	46,4	100,0	4,1
Partido de Centro Centro	8,4	48,2	43,4	100,0	5,1
Partido Comunista	2,7	70,7	26,6	100,0	2,2
Otro	0,2	73,0	26,7	100,0	2,8
Ninguno	4,9	58,3	36,8	100,0	31,9
					100,0

Fuente: Encuesta CEP-Adimark marzo 1991.

¹³Véase Harald Beyer, Arturo Fontaine T. y Luis Hernán Paúl "Mapa de las corrientes políticas", *Estudios Públicos*, 38, (otoño 1990).

total. Los partidos de derecha, como Renovación Nacional (RN) y Unión Demócrata Independiente (UDI), tienen una mayor representación relativa en los estratos altos. El Partido por la Democracia (PPD) podría definirse como un partido del estrato medio, pues presenta una clara concentración en este grupo. El PPD es el partido que proporcionalmente tiene menos adherentes del estrato bajo. Finalmente, los partidos Socialista y de Centro Centro presentan una distribución por estratos bastante similar entre ellos, con una mayor participación relativa del E.S.B.

En resumen, el E.S.B. se caracteriza por ser más independiente, en términos de su posición política, que el resto de los estratos. Cerca de un tercio del electorado total no tiene una posición política predeterminada y más de un 40% de éstos proviene del estrato bajo. Por otra parte, y contrariamente a las creencias en este sentido, una buena parte de los simpatizantes de la derecha provienen del E.S.B. En el caso de los partidos políticos de derecha -RN y UDI- obtienen el 35% y el 30% de sus adherentes, respectivamente, del E.S.B.

Valores y percepciones en los ámbitos socioeconómico y moral

a) *Temas socioeconómicos*

*Acerca de los factores de éxito o fracaso económico*¹⁴

La encuesta CEP-Adimark ha investigado la opinión de las personas respecto de los factores que conducen al éxito o al fracaso económico. Con ello se intenta conocer cuáles son los caminos o alternativas que se perciben como más adecuadas para el éxito económico y estudiar hasta qué punto éstos pueden ser atribuidos al comportamiento individual de la persona o corresponden más bien a factores externos. Esta pregunta ha sido incluida en cuatro encuestas sucesivas, lo que permite formarse una idea sobre las opiniones más estables en este tema.

Es importante tener presente que la opinión de las personas no siempre coincide con su conducta. Por ejemplo, la persona que señala que el trabajo responsable es uno de los factores de éxito económico, no necesariamente ha de trabajar ella "de manera responsable". Sin embargo, la pregunta permite recoger una información muy valiosa, ya que el indi-

¹⁴La información utilizada como referencia en esta sección corresponde a la ciudad de Santiago.

viduo, sobre la base de su experiencia personal y la de sus vecinos, tiene nociones acerca de qué es lo que permite o permitió a algunos tener éxito económico.

El Cuadro N° 7 muestra las respuestas obtenidas en las diversas encuestas que incluyeron la pregunta sobre el éxito o fracaso económico de las personas.

En primer lugar destacan, con un cierto predominio significativo sobre el resto de las alternativas, factores que atañen al comportamiento individual de las personas, esto es, la iniciativa personal y el trabajo responsable. Si bien ambas alternativas muestran niveles de respuesta más o menos similares, hay diferencias según tramos de edad, estratos socioeconómicos y posiciones políticas. Así, el tema de la iniciativa personal es más prioritario para los estratos socioeconómicos altos,¹⁵ para las posiciones políticas de derecha y centro y para la población joven. Por su parte, el trabajo responsable es percibido como el factor más importante por los estratos bajos.¹⁶ El trabajo responsable significa principalmente una dedicación sistemática, meticulosa y, sobre todo, periódica a la actividad laboral. Esta actitud hacia el trabajo es la que el E.S.B. percibe como más relevante para el éxito económico, ya que muchas veces en los trabajos de carácter rutinario la iniciativa personal puede no ser adecuadamente gratificada. Por el contrario, los estratos altos coinciden generalmente con la población con mayor educación o profesional. En este caso la iniciativa y el riesgo son más requeridos.

El nivel educacional alcanzado aparece dentro del segundo grupo de factores importantes para el éxito económico de las personas. La educación ha sido considerada tradicionalmente como el vehículo más importante de movilidad social, por lo tanto no es sorprendente comprobar que todos los estratos socioeconómicos estimen que la educación es un factor que contribuye al éxito económico. A diferencia de los factores anteriores, el nivel educacional tiene un doble ámbito de causalidad; por un lado, puede ser atribuido a causales externas, como falta de acceso físico a la educación, dificultades económicas familiares y otros; pero también puede estar ligado

¹⁵Al aplicar el test de Diferencia de Proporciones para la muestra de diciembre de 1990 se obtuvo que las diferencias interestratos para esta categoría resultaron ser significativas con un nivel de confianza del 95%.

¹⁶En este caso, el test de Diferencia de Proporciones mostró diferencias significativas entre el estrato alto y bajo y alto y medio con un nivel de confianza del 95%. Sin embargo, las diferencias entre los estratos medio y bajo resultaron ser no significativas.

CUADRO N° 7
Factores más importantes en el éxito
económico de las personas⁽¹⁾

Población total	Diciembre 1986	Abril 1988	Junio 1990	Diciembre 1990
Iniciativa personal	33,6	41,4	42,0	44,1
Trabajo responsable	44,9	—	44,7	42,8
Nivel educacional alcanzado	31,3	37,1	33,8	28,4
La suerte	22,8	20,3	21,7	15,3
Estar ligado a culto religioso ⁽²⁾	1,9	19,0	3,5	25,1
Políticas económicas del gobierno	25,6	26,6	13,9	6,7
Contactos o "pitutos"	10,2	22,4	14,6	15,0
Situación económica de los padres	4,8	15,6	12,9	15,7
Ayuda económica del Estado	3,7	—	10,7	5,0
Organización de los trabajadores	—	8,5	—	—
Solidaridad de la gente	—	3,3	—	—
Otros	4,1	1,6	1,1	0,3
No sabe	2,9	3,2	0,1	0,9
No manifiesta otra alternativa	14,2	1,0	1,0	0,7
Total ⁽³⁾	200,0	200,0	200,0	200,0

Estrato socioeconómico bajo	Diciembre 1986	Abril 1988	Junio 1990	Diciembre 1990
Iniciativa personal	27,3	33,1	37,7	40,1
Trabajo responsable	44,3	—	53,0	39,4
Nivel educacional alcanzado	29,2	33,5	30,9	24,1
La suerte	25,1	22,4	20,1	17,1
Estar ligado a culto religioso ⁽²⁾	2,5	28,6	5,0	34,5
Políticas económicas del Gobierno	28,5	25,1	9,2	7,0
Contactos o "pitutos"	10,2	19,6	16,5	15,2
Situación económica de los padres	3,0	15,8	16,4	15,4
Ayuda económica del Estado	5,0	—	9,5	6,3
Organización de los trabajadores	—	10,0	—	—
Solidaridad de la gente	—	4,7	—	—
Otros	4,0	1,1	0,9	0,0
No sabe	3,1	5,2	0,2	0,0
No manifiesta otra alternativa	17,8	0,9	0,6	0,9
Total ⁽³⁾	200,0	200,0	200,0	200,0

Fuente: Encuesta CEP-Adimark.

⁽¹⁾Todos los datos del cuadro están referidos a Santiago.

⁽²⁾En abril 1988 y diciembre 1990 se pregunta por Fe en Dios.

⁽³⁾Los entrevistados eligen los dos factores que ellos estiman más importantes. Por esta razón el total suma 200%.

a la decisión individual de no desear destinar más tiempo a esta actividad o bien a una baja valoración de la misma. Al analizar la información según estratos socioeconómicos, se observa que el estrato alto es el que percibe la educación como el factor más importante de éxito económico. La explicación de la menor valoración relativa de la educación por parte del E.S.B. puede estar vinculada al hecho de que el mercado actualmente no discrimina, necesariamente, por años de estudio aprobados dentro del rango de la educación media completa. Según recientes estudios,¹⁷ se ha llegado a comprobar empíricamente que el mercado del trabajo en los estratos de menores ingresos discrimina principalmente por la experiencia laboral y la edad de las personas. Por lo tanto, es comprensible que este segmento socioeconómico valore más el trabajo responsable y la iniciativa personal, pues son variables más cercanas a ellos mismos y que reflejan, de alguna manera, el capital humano que ellos poseen.

En tercer lugar, aparecen factores que corresponden a causales claramente externas al individuo. Estos son principalmente la suerte, el estar vinculado a un culto religioso y la fe en Dios.¹⁸ Si bien estos factores tienen una amplia incidencia en todos los estratos socioeconómicos, no debe desestimarse el hecho de que muestran especial gravitación en el caso del E.S.B. Esta mayor ponderación por parte de este estrato, que constituye un rasgo diferenciador, podría explicarse por elementos culturales.

Dentro de este tercer y amplio grupo de factores llamados "externos" están también las políticas económicas de gobierno, las que fácilmente pueden asociarse al éxito económico de las personas. Al parecer, los encuestados entendieron más bien que la pregunta se refería a la situación económica del país, tal como se verá más adelante, ya que este factor muestra una pérdida de importancia relativa a través del tiempo al distanciarse del período de la crisis, sin que necesariamente haya mediado ningún cambio estructural del modelo económico imperante. Este factor no presenta grandes diferencias de valoración entre los distintos estratos socioeconómicos.

Finalmente, es interesante constatar la poca importancia relativa que se le atribuye a los factores externos de tipo reivindicativos o ideológicos. Por ejemplo, la situación económica de los padres, que constituye uno de los

¹⁷Lucía Pardo e Ignacio Irarrázaval, "Factores determinantes en los niveles de educación formal de los jóvenes: alcances y significados en el mercado del trabajo", *Estudios de Economía*, Vol. 17, N° 2 (diciembre 1990).

¹⁸En este último caso, las diferencias son significativas de acuerdo al test de Diferencia de Proporciones.

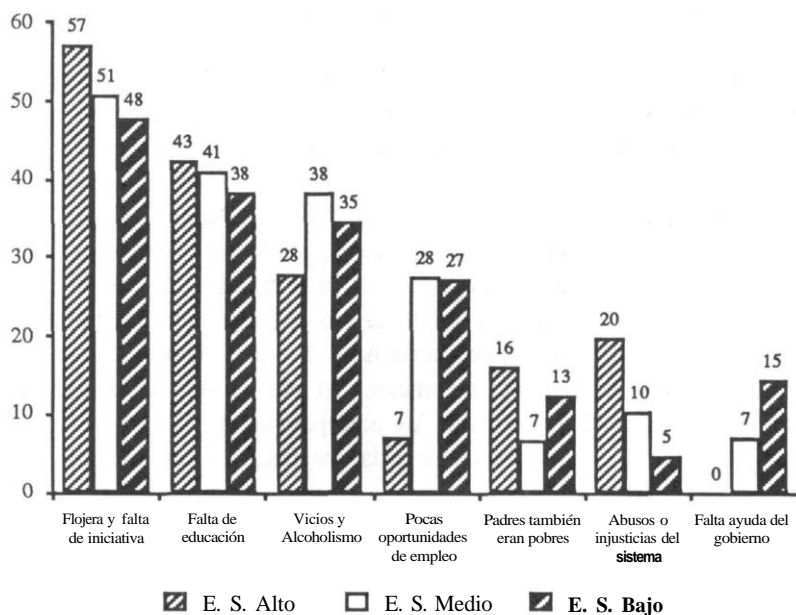
elementos clásicos en la transmisión generacional de la riqueza, no aparece como un factor de mayor importancia, incluso para el estrato bajo.

En resumen, es interesante destacar que las dos respuestas, que en promedio tuvieron mayor frecuencia y estabilidad, pueden ser relacionadas a factores atribuibles al desempeño individual de la persona. En este sentido, se podría plantear que la población tiende a percibir que en el país existen ciertas condiciones de movilidad económica (o ascenso económico), y que estas condiciones están relacionadas a factores sobre los cuales cada una de las personas puede influir y no necesariamente a causales estructurales o totalmente ajenas a ellas.

La encuesta CEP-Adimark de diciembre 1990 también incluyó algunas preguntas sobre las causas de la pobreza, las que proveen información complementaria al tema del éxito o fracaso económico y que pueden ayudar a revisar la validez de los planteamientos previos.

En cuanto a las razones por las cuales existen pobres, el Gráfico N° 1 muestra las seis alternativas de respuesta que obtuvieron mayor frecuencia en la encuesta. Es interesante constatar que, en promedio, el 50% de los entrevistados mencionó, entre las dos alternativas posibles, que "la flojera y la falta de iniciativa" eran las causas más importantes de la pobreza. Esta

GRÁFICO N° 1
Causas de la pobreza



respuesta se obtuvo para todos los grupos socioeconómicos, aunque nuevamente el estrato alto privilegió esta alternativa. De acuerdo a los resultados del test de Diferencia de Proporciones, las diferencias en las valoraciones entre el estrato alto y el bajo son significativas con un nivel de confianza del 95%. En otras palabras, la población en general asocia el problema de la pobreza a condiciones relacionadas con el comportamiento individual de la persona y no necesariamente con circunstancias externas.

En segundo lugar, la población percibe la falta de educación como la segunda causal de la pobreza, esto coincide también con lo planteado para los factores de éxito económico.

La encuesta señala como tercera causal de la pobreza a "los vicios y el alcoholismo". Nuevamente nos encontramos con un factor vinculado al comportamiento individual de la persona. Esta causal es considerada como un factor significativamente más relevante en los estratos medio y bajo.

La cuarta causal de la pobreza, de acuerdo con la encuesta, se refiere a las oportunidades de empleo. La alta valoración de esta alternativa por parte de los estratos bajo y medio reconoce, de alguna manera, la hipótesis sobre los mercados segmentados del trabajo.¹⁹ De acuerdo a lo anterior, existirían condiciones diferentes de acceso al mercado del trabajo para personas con características similares.²⁰

Las causales que siguen en importancia pueden ser relacionadas a condicionantes externas a la persona más que a resultados de su comportamiento individual. Por ejemplo, el hecho de provenir de una familia pobre, así como los abusos o injusticias del sistema.

Es interesante observar que muchos de los factores que generalmente se esgrimen como generadores de la pobreza son percibidos de esta manera por los estratos socioeconómicos altos, pero no necesariamente por los bajos. Por ejemplo, el 20% de las personas del estrato alto estimó que la pobreza se debía a los "abusos o injusticias del sistema". Sin embargo, sólo un 5% del E.S.B. consideró que la pobreza se debía a este problema. De manera similar, el 16% de las personas pertenecientes a los estratos altos estimó que la transmisión generacional de la pobreza era en sí misma una causal; sin embargo sólo el 13% de los encuestados del E.S.B. señaló esta causal.

El tema de los factores que inciden en una cesantía prolongada también contribuye a dar una idea de las percepciones del E.S.B. en materias socioeconómicas. Lamentablemente esta pregunta ha sido incluida espo-

¹⁹Diferencias significativas con un nivel de confianza del 95%.

²⁰Véase Klein, E. y A. Uthoff, *op. cit.*

rádicamente, lo que dificulta su análisis. Sin embargo, tal como aparece en el Cuadro N° 8, las respuestas obtenidas no contradicen las explicaciones dadas anteriormente.

CUADRO N° 8
Factores que inciden en la cesantía prolongada*

	Estrato bajo	Población total
Mala situación económica del país	40,4	42,3
Falta iniciativa/esfuerzo del cesante	34,0	35,6
Sistema económico del gobierno	28,3	31,8
La flojera	28,3	25,4
No tener amigos-contactos	14,3	15,2
Falta información sobre trabajos	12,2	13,6
Alcoholismo y vicios cesante	19,7	13,2
Mala suerte	13,4	10,7
Otros	4,6	8,3
No sabe	3,4	2,9
No manifiesta otra alternativa	1,4	1,0
Total	200,0	200,0

Fuente: Encuesta CEP-Adimark abril 1988.

*Cada entrevistado puede señalar hasta dos alternativas.

En este caso, se observa que la mala situación económica del país era uno de los factores de mayor importancia para explicar la cesantía prolongada. Esta priorización parece bastante lógica si se considera que durante los últimos años el país experimentó altos niveles de desempleo debido a la crisis económica de comienzos de los ochenta. En 1986, por primera vez desde 1976, se observan niveles de desempleo inferiores al 10%²¹ Por lo tanto, parece razonable relacionar la cesantía con las malas condiciones económicas respecto de las cuales el país recién se recuperaba. Junto con la mala situación económica del país también aparecen otros factores externos al individuo como "el sistema económico del gobierno" y "la falta de información sobre los trabajos disponibles". Ambas alternativas con porcentajes de respuestas bastante inferiores al primero.

²¹ Según las encuestas del INE para el trimestre octubre-diciembre de cada año.

Sin embargo, también se obtienen altos niveles de respuesta para las causales de cesantía atribuibles al individuo. Este es el caso de la falta de iniciativa del cesante, la flojera, el alcoholismo y otras.

En el caso de los factores que inciden en la cesantía prolongada no se observan grandes diferencias entre el estrato bajo y el total de la población encuestada. Una diferencia significativa se produce en la alternativa sobre el alcoholismo y vicios, la cual tiene mayor prioridad para el estrato bajo.

En resumen, según los antecedentes expuestos, pareciera que hoy los chilenos perciben que el fenómeno de la pobreza depende principalmente de factores internos, por lo menos así lo señala el alto nivel de respuesta de las tres primeras alternativas. De esta manera puede comenzar entonces a romperse el antiguo mito de que la pobreza es generada fundamentalmente por factores estructurales. Esta simple conclusión puede tener importantes repercusiones en términos del diseño de la política social, pues cabría cuestionarse hasta qué punto los programas sociales actualmente existentes contribuyen a promover la iniciativa o más bien conducen a una dependencia permanente de ellos. Como es sabido, en los países desarrollados se ha planteado la existencia de una "pobreza dependiente" o *underclass*, la cual no tiene aspiraciones de movilidad social sino que depende permanentemente de la asistencia social del Estado.

CUADRO N° 9
Conformidad con una posible ley de divorcio
(Santiago)

	Diciembre 1986	Abril 1988	Diciembre 1990*
Estrato alto	60,5	51,7	70,1
Estrato medio	67,2	50,7	55,8
Estrato bajo	50,8	51,4	52,1
Total	58,3	51,0	55,6

*Diciembre 1990. La información concierne al total nacional. El total para Santiago en diciembre 1990 corresponde a 54,6%.

b) Valores morales del estrato bajo

En esta sección se analizan las respuestas del estrato bajo en relación a diversos temas de índole moral. El Cuadro N° 9 permite apreciar que el

E.S.B. se presenta como más conservador respecto de una posible ley de divorcio que los otros estratos socioeconómicos. Según la encuesta realizada en diciembre de 1990, las diferencias en esta materia entre el estrato bajo y el alto son estadísticamente significativas. Nuevamente se rompe otro mito tradicional en el sentido de que el estrato alto es más conservador.

La posición de los distintos estratos socioeconómicos respecto del aborto aparece en el Cuadro N° 10. A nivel global, cerca de un 50% de la población opina que el aborto no debe ser permitido bajo ninguna condición. Sin embargo, encontramos nuevamente que el E.S.B. es el más conservador en este ámbito, ya que en este caso se llega a casi un 63% de no aprobación del aborto bajo condición alguna. Del mismo modo, se observa en el estrato bajo la menor frecuencia de respuestas en cuanto a permitir el aborto en algunos casos especiales.

CUADRO N° 10
Posición respecto al aborto
El aborto se debe permitir a:

	Estratos socioeconómicos			
	Alto	Medio	Bajo	Total
Toda mujer que lo desee	8,0	5,7	3,2	5,0
Sólo casos especiales	78,0	47,1	33,5	44,7
No se debe permitir	14,0	45,8	62,5	49,2
No sabe	0,0	1,4	0,7	1,0

Fuente: Encuesta CEP-Adimark diciembre 1990.

En relación a la religiosidad, hay elementos que distinguen claramente al E.S.B. de los restantes estratos.²² El E.S.B. es el que muestra un mayor nivel relativo de personas que no están vinculadas a religión alguna, cifra que alcanza a casi un 13% del estrato. Por otra parte, es el segmento de menor adhesión relativa a la fe católica, que es mayoritaria en nuestro país. El 61% del E.S.B. se declara cercano a la Iglesia Católica, en tanto que el 21% de este mismo estrato se declara cercano a la Iglesia Evangélica, cifra significativa-

²² Este tema ha sido abordado en mayor detalle en el trabajo de Harald Beyer y Arturo Fontaine T., "El Movimiento protestante a la luz de las encuestas de opinión pública", presentado en seminario de Opinión Pública organizado por el Centro de Estudios Públicos el 4 de mayo de 1991.

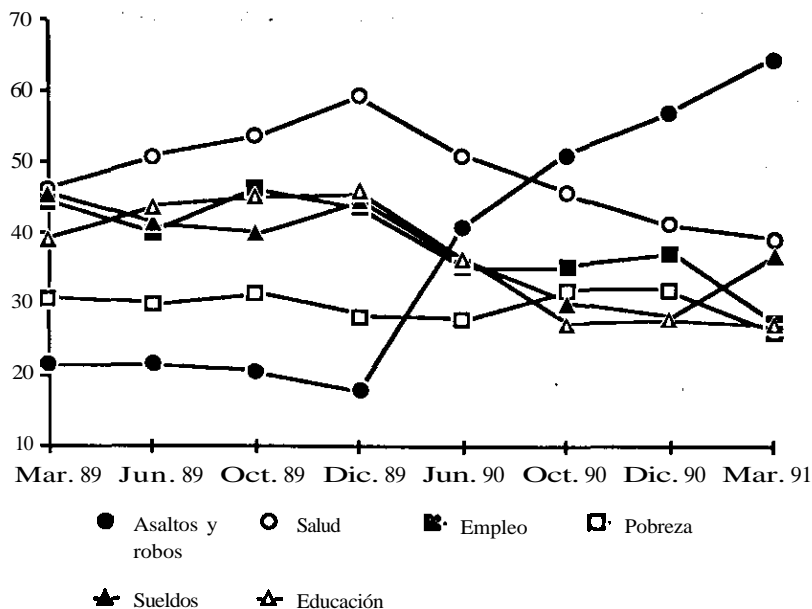
mente más elevada que para el resto de los estratos. Respecto de la asistencia al culto, el E.S.B. concurre con igual frecuencia que el estrato alto, y algo menor que el promedio nacional.

En resumen, es importante destacar que el E.S.B. tiende a ser más conservador que los otros niveles socioeconómicos en relación a ciertos valores morales. Sin embargo, cabe preguntarse si esto se debe a su religiosidad, la cual parece estar en disminución, o simplemente se trata de valores que están insertos en su medio cultural más allá de la adhesión a dogmas religiosos.

Problemas y demandas sociales del estrato bajo

Uno de los temas que habitualmente incluye la encuesta CEP-Adimark se refiere a los problemas que afectan a nuestro país. De una lista de once alternativas, cada persona entrevistada puede seleccionar tres problemas a los cuales el gobierno debería dar prioridad.

GRAFICO N° 2
Problemas que el gobierno debiera solucionar



El Gráfico N° 2 muestra la evolución de la percepción de la población respecto de los problemas que requieren solución, observándose importantes

diferencias en los dos años analizados. Por un lado, durante 1989 se observa una tendencia progresiva a señalar problemas sociales (sueldos, salud, educación, empleo), para culminar en el mes de diciembre con los valores más altos del año. Por otro lado, durante 1990 se aprecia una clara disminución de la importancia de los problemas sociales y un creciente aumento del problema de la delincuencia (asaltos y robos).)

Por cierto, al aumentar la prioridad de algunos problemas, disminuye la importancia relativa de los restantes. Sin embargo, cabe preguntarse por qué se produce un cambio tan marcado en las percepciones de la población en tan breve período. En parte, la prominencia que adquieren los asuntos sociales podría explicarse por el impacto ejercido por las campañas electorales. En efecto, como es sabido, la campaña de la Concertación atacó fuertemente la deficiente situación de atención de algunos servicios sociales, especialmente salud y educación. Es más, esta posición fue también compartida por los partidos de derecha. Es posible que este virtual consenso en la urgencia de los problemas sociales haya producido una mayor legitimación de los mismos, lo que unido a la gran cobertura de los discursos electorales configuró un cuadro de mayor presión social en torno a ellos.²³

No existen indicadores de corto plazo que permitan evaluar la evolución en la mayoría de los sectores considerados, como son los de salud, vivienda y educación. Sin embargo, puede señalarse que durante el período bajo análisis no se observan grandes diferencias en algunos indicadores, tales como la mortalidad infantil y la tasa de consultas por habitante. Por otra parte, tampoco se conocen antecedentes que muestren cambios importantes en la cobertura escolar y menos aún respecto del déficit habitacional.

El tema empleo, por su parte, sólo comienza a disminuir en importancia relativa a partir de diciembre de 1989. De acuerdo a la información del Instituto Nacional de Estadísticas la tasa de desocupación para el trimestre noviembre 89-enero 90 alcanza el 5,0%. El nivel de desocupación observado en este período es uno de los más bajos de los últimos años. Esta misma tendencia aparece verificada en las estadísticas de desocupación de la Universidad de Chile que muestran en septiembre de 1989 y marzo de 1990

²³Prácticamente todos los días aparecían en la prensa artículos y entrevistas que "denunciaban" los problemas existentes en los servicios sociales. Véanse, entre otros: "Candidatos presidenciales coinciden en aumentar los gastos en salud", *La Época*, 28-9-89; "UDI entregó su programa de gobierno a Büchi", *El Mercurio*, 23-8-89; "Lagos reiteró la disminución del gasto público en salud", *El Mercurio*, 17-9-89; "Concertación proyecta un mayor gasto educacional", *El Mercurio*, 30-9-89; "Ampliarán cobertura gratuita de salud", *El Mercurio*, 25-11-89; "Büchi expuso planes para la clase media", *El Mercurio*, 27-8-89.

las cifras más bajas de desocupación. Por consiguiente, el hecho de que la población considerase el empleo como un asunto prioritario hacia diciembre de 1989 no se explica fácilmente. Es probable que las opiniones hayan estado basadas en el recuerdo de los altos niveles de desempleo observados en años anteriores.²⁴

Finalmente, en relación a los sueldos, es interesante notar que el índice de remuneraciones calculado por el INE muestra un aumento de casi un 2% real entre los meses de enero y diciembre de 1989, lo cual contrasta con la prioridad que la población le otorga como problema. Sin embargo, debe tenerse presente que la recuperación del nivel de remuneraciones del año 89 es bastante baja comparada con las pérdidas experimentadas en los años 1984-1985.²⁵

Por lo tanto, cabe preguntarse ¿a qué se debe la repentina disminución de la importancia de los problemas sociales en diciembre de 1989, si en el período de enero a octubre de 1990 no se observan cambios significativos en este tipo de indicadores y, tal como lo reconoce el propio gobierno, tampoco aumentan inmediatamente los recursos públicos a esos sectores? Es posible plantear algunas hipótesis iniciales, las cuales son complementarias entre sí.

En primer lugar, dado que durante 1989 se vivió un clima eleccionario, era muy difícil para el entrevistado poder aislar los problemas contingentes o inmediatos que debía enfrentar el gobierno en el futuro próximo con los problemas que debió encarar durante los últimos años (por ejemplo, en materia de desempleo). La pregunta sobre los problemas contingentes fue más bien una evaluación de la gestión de los años anteriores más que un diagnóstico de las necesidades a corto plazo. Es decir, las personas no pudieron separar lo contingente respecto de la situación de los últimos años.

Una segunda hipótesis es que justamente sobre la base de las dificultades experimentadas por la población durante el período de la crisis y su posterior recuperación, los partidos políticos proyectaron ese diagnóstico a la opinión pública, lo que produjo una presencia desmesurada de los mismos. Tal como se hizo referencia anteriormente, por lo menos en el caso de la prensa escrita, hay una clara prominencia de los problemas sociales y una

²⁴Tampoco tiene una clara explicación el que la percepción del problema de empleo continúe descendiendo en importancia con posterioridad a marzo del 90, ya que las tasas de desempleo experimentan un leve repunte en comparación a diciembre de 1989.

²⁵Véase "Según el PET (Programa de Economía del Trabajo): Disminuye el desempleo y suben las remuneraciones", *La Epoca*, 23-8-89.

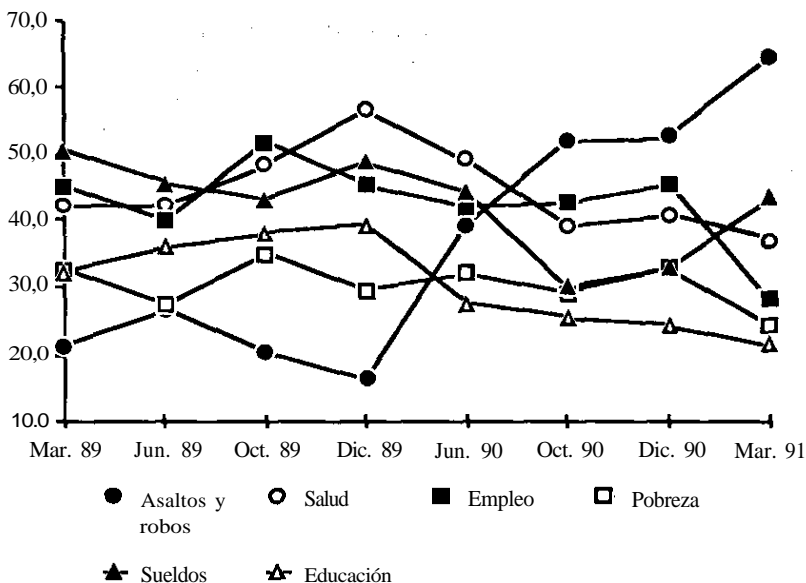
omisión del tema de la delincuencia, a pesar de que en el período preeleccionario éste no era totalmente desconocido, mostrando una importancia relativa similar a vivienda.

En definitiva, lo que sugiere la evolución de esta tendencia es que si bien las demandas sociales de la población, expresadas a través de los problemas que se deben solucionar, tienen ciertamente arraigo en la realidad, éstas fueron en pane sobredimensionadas o "infladas" en las campañas electorales. De otra manera no se explica la inmediata disminución de la importancia relativa de estos problemas a partir de diciembre de 1989.

En tercer lugar, el análisis indica también que las percepciones de la población son muy poco sensibles a las variaciones de los indicadores en el corto o mediano plazo. Por lo tanto, la recuperación o mejoramiento de los indicadores durante 1989 sólo se refleja en un cambio de las prioridades en el año siguiente.

La percepción que el E.S.B. tiene de los problemas prioritarios no difiere mayormente de la del resto de la población (véase Gráfico N° 3). Se observa la misma tendencia general a la disminución relativa de los proble-

GRÁFICO N° 3
Problemas que el gobierno debiera solucionar
(Estrato socioeconómico bajo)



mas vinculados al tema social y un impresionante incremento de la delincuencia y los asaltos como materia de preocupación.

No obstante lo anterior, existen algunas áreas que presentan mayor ponderación relativa en el E.S.B. que otras. Si bien algunas de estas diferencias no son estadísticamente significativas, ellas muestran una tendencia bastante sostenida en el período incluido en el gráfico. El tema empleo y sueldos es recurrente en todo el período, sin estar necesariamente vinculado a la evolución de los indicadores correspondientes. Esto, a pesar de la alta consideración que el E.S.B. le otorga a la iniciativa personal y al trabajo responsable en el logro del éxito económico o superación de la pobreza. En otras palabras, el estrato bajo percibe de alguna manera que la mantención del empleo es una responsabilidad principalmente personal. Sin embargo, la oferta de empleo está ligada claramente al desempeño de la política económica de gobierno y, por lo tanto, se la percibiría como una responsabilidad de este último. En efecto, el E.S.B. tiende a percibir que sus oportunidades de acceso al empleo son menores. Del mismo modo, las alzas de precios y el acceso a la vivienda son áreas a las que el E.S.B. asigna mayor consideración que al resto, en cuanto a la dedicación que el gobierno debiera concederles. Por el contrario, las áreas de salud y educación tienen menor ponderación relativa como exigencia al gobierno por parte del E.S.B.. De esta manera se observa una tendencia a dar prioridad a los problemas más contingentes o inmediatos para la familia de escasos recursos.

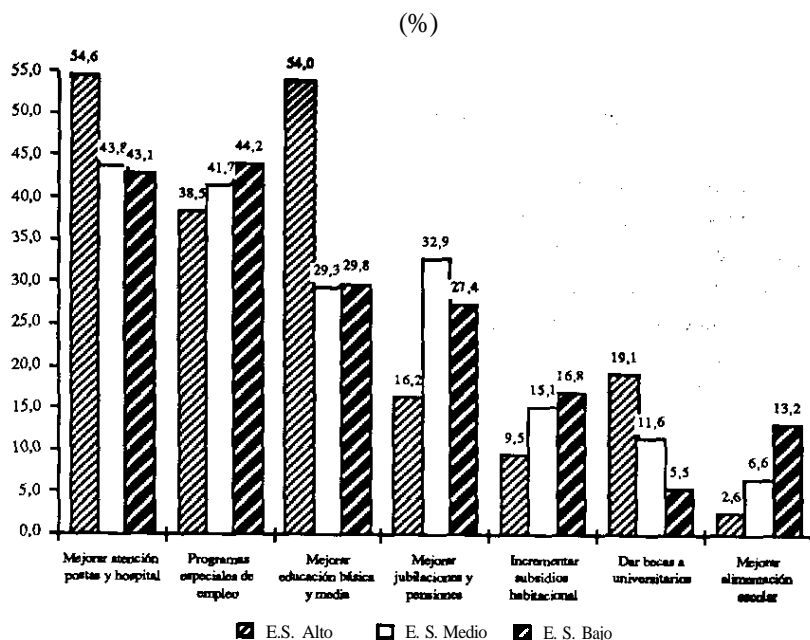
En resumen, si bien existe una tendencia común a todos los estratos respecto de los problemas a que el gobierno debiera dedicar mayor esfuerzo en solucionar, no deben desestimarse las distintas ponderaciones relativas al interior de éstos, pues constituyen tendencias bastante claras. En concreto, destaca la mayor consideración relativa del tema del empleo y sueldos por parte del E.S.B.

Percepción de las áreas prioritarias de la labor del Estado en política social

Resulta interesante contrastar la opinión sobre los problemas más importantes que el gobierno debería enfrentar con el destino que debería dárseles a eventuales nuevos recursos del gobierno. Esta pregunta fue incluida en la encuesta de diciembre de 1990. Con ella se buscaba detectar áreas problemáticas o deficitarias más que grandes temas de preocupación como en el caso anterior. Nuevamente los problemas vinculados a los sectores sociales aparecieron en los primeros lugares.

En el Gráfico N° 4 se aprecian las áreas en las cuales la población estima que deberían destinarse estos eventuales recursos adicionales. En primer lugar, el 44% de los entrevistados eligió, dentro de las dos menciones posibles, al "mejoramiento de la atención en hospitales y postas". En segundo lugar, y con un porcentaje de respuesta bastante similar al anterior, aparece la creación de programas especiales de empleo. A continuación siguen a estas alternativas en orden de prioridad: el "mejorar la educación básica y media" y el "mejorar las jubilaciones y pensiones", con un 32% y 30% de las respuestas, respectivamente. En relación a estas alternativas es interesante revisar los niveles de respuesta según estratos socioeconómicos. En este sentido se observa que el mejoramiento de la atención de salud y educación es una prioridad más marcada para los sectores altos, donde alcanza casi el 55% de las respuestas. Para los sectores medio y bajo se obtienen en estas alternativas frecuencias más bajas, pero homogéneas entre ellos.²⁶ En con-

GRAFICO N° 4
Áreas en las que se podría gastar más en caso de
disponer nuevos recursos



²⁶Las diferencias de proporciones entre el estrato alto y medio y bajo son significativas con un nivel de confianza del 95%.

traste, la creación de programas de empleo es una prioridad relativamente más importante para los estratos bajos.²⁷ En el resto de las alternativas de menor frecuencia se obtienen también diferencias de respuesta según estratos socioeconómicos. Así como el mejoramiento de las jubilaciones y pensiones es una clara prioridad para los sectores medios, el otorgamiento de becas para universitarios es una prioridad relativamente más importante para el estrato alto, en tanto que el mejoramiento de la alimentación escolar es una prioridad para los estratos bajos.

Por consiguiente, la visión de cada uno de los estratos socioeconómicos frente a cada uno de los programas sociales no es imparcial, sino que pareciera estar influida por la percepción de los beneficios que se espera obtener de ellos. De esta manera, si consideramos²⁸ que sobre el 60% de las matrículas universitarias del país corresponden al 30% más rico de la población, no es extraño encontrar que los estratos de menores ingresos no valoren el otorgamiento de becas a universitarios, pero que esto sí sea valorado por los estratos altos. Por el contrario, si tenemos presente que más del 50% del gasto en alimentación escolar recae sobre el 20% más pobre de la población, tampoco es de extrañarse que este programa sea percibido como de mayor prioridad para los estratos bajos.

Evaluación de la gestión del gobierno

Es interesante examinar cómo evalúa la población la labor del gobierno durante su primer año de gestión, a la luz de la información recogida por las encuestas CEP-Adimark.²⁹ Se trata aquí de la calificación que se le da al propio Presidente Patricio Aylwin, a la gestión gubernamental en diversas áreas y a su desempeño en relación al gobierno anterior.

Para comenzar es conveniente considerar el nivel de aprobación global del gobierno de Patricio Aylwin. Como se observa en el Cuadro N° 11, en la primera medición que entrega la encuesta de junio de 1990 el gobierno aparece con un nivel de aprobación muy alto, cercano al 63%, el cual es superior al nivel de votación que obtuviera en las elecciones presidenciales.

²⁷ En este caso la diferencia no alcanza a ser significativa.

²⁸ Véase Erick Haindl *et al.*, "Gasto Social Efectivo", *op. cit.*.

²⁹ Para este análisis se consideran las encuestas de junio, septiembre y diciembre de 1990 y marzo de 1991.

CUADRO N° 11
Nivel de aprobación de la conducción del
gobierno de Patricio Aylwin

	Junio* 1990	Septiembre* 1990	Diciembre 1990	Marzo 1991
Total	62,8	64,8	59,8	64,1
Estrato socioeconómico alto	29,2	55,7	65,8	62,9
Estrato socioeconómico medio	66,5	62,1	63,4	65,6
Estrato socioeconómico bajo	63,5	71,1	52,8	62,2

Fuente: Encuesta CEP-Adimark.

*En junio y septiembre se preguntó: ¿está usted de acuerdo o en desacuerdo como está conduciendo el gobierno Patricio Aylwin?

En relación a los distintos estratos socioeconómicos se observa que, contrariamente a la tendencia global, el estrato alto aumenta sucesivamente su nivel de aprobación al gobierno, para llegar casi al 63%, lo que es similar al nivel de aprobación del promedio de la población. Es posible que este estrato haya tenido muchas aprensiones iniciales respecto del gobierno, las cuales se van disipando en el tiempo, en la medida en que no se introducen grandes cambios institucionales. Solamente el 8% de la población encuestada fue clasificada en el estrato alto, de este segmento más de la mitad se autoidentifica con la "derecha". Por lo tanto, el aumento de la aprobación dentro de este segmento está ligado también al aumento de la aprobación por parte de las otras posiciones políticas dentro del estrato alto.

Por su parte, el estrato medio muestra una declinación inicial de su nivel de aprobación para repuntar en marzo de este año. Este estrato está compuesto principalmente por personas que se autoidentifican con el centro político, posiciones independientes y, en menor medida, personas de izquierda.

Finalmente, el estrato bajo es el que muestra una mayor variación en los niveles de aprobación del gobierno. Este estrato se encuentra conformado mayoritariamente por personas que se identifican como independientes, quienes presentan a su vez un bajo nivel de aprobación a la gestión del gobierno.

Para terminar, es importante notar que no se aprecia una clara relación entre la alta calificación que obtiene la conducción global del gobierno por parte de Patricio Aylwin y las bajas calificaciones que obtiene el gobierno en su desempeño sectorial, tal como se puede observar en la próxima sección. Es posible que la alta calificación de Patricio Aylwin esté relacionada con características personales del gobernante y no necesariamente con el desempeño de su gobierno.

Evaluación de la labor del gobierno en diversas áreas

El Cuadro N°12 muestra la evaluación de la opinión pública respecto de la labor que está haciendo el actual gobierno, en una escala de 1 a 7.

CUADRO N° 12
Evaluación de la labor que está haciendo el actual gobierno
(Notas 1 a 7)

Población total	Junio 1990	Septiembre 1990	Diciembre 1990	Marzo 1991
En diversas áreas				
Manejo de la economía	5,0	4,5	4,5	4,6
Inflación	4,4	3,5	3,3	3,9
Relaciones internacionales	5,6	5,7	5,5	5,5
Delincuencia	4,0	3,2	2,7	2,7
Terrorismo	4,0	3,5	3,0	2,9
Derechos humanos	5,0	4,8	4,7	4,5
Contaminación ambiental		4,1	3,9	3,9
Relación con FF. AA.				4,2
Áreas sociales				
Cesantía	4,4	3,8	3,6	3,8
Educación	4,8	4,6	4,6	4,6
Salud	4,6	4,1	4,0	4,1
Vivienda	4,3	4,2	4,1	4,3
Pobreza	4,2	3,5	3,3	3,5
Estrato socioeconómico bajo	Junio 1990	Septiembre 1990	Diciembre 1990	Marzo 1991
En diversas áreas				
Manejo de la economía	4,9	4,5	4,2	4,5
Inflación	4,4	3,4	3,0	3,5
Relaciones internacionales	5,3	5,7	5,1	5,2
Delincuencia	3,9	3,3	2,5	2,5
Terrorismo	4,1	3,8	2,9	2,9
Derechos humanos	4,9	4,9	4,7	4,2
Contaminación ambiental		4,2	3,7	3,6
Relación con FF. AA.				4,2
Áreas sociales				
Cesantía	4,3	3,9	3,4	3,6
Educación	4,7	4,7	4,5	4,6
Salud	4,5	4,2	3,7	4,1
Vivienda	4,3	4,4	3,9	4,2
Pobreza	4,0	3,5	2,9	3,4

Fuente: Encuesta CEP-Adimark.

Tal como se observa, hay una calificación más baja en todos los sectores hasta diciembre de 1990. En marzo de 1991 se aprecian algunos repuntes de las calificaciones en áreas como cesantía, vivienda e inflación, sin ser ninguna de ellas significativamente mayor a la calificación del período inmediatamente anterior. Dentro de las áreas llamadas "sociales" las calificaciones más bajas se encuentran en pobreza, cesantía y salud. Esto sucede pese a que el gobierno introduce una reforma tributaria con el objeto de expandir el gasto social. Además, se realizan algunos cambios en los programas sociales que persiguen mejorar la situación de los pobres. Este es el caso del reajuste de las pensiones mínimas y los salarios mínimos, entre otros. En relación a la cesantía, debe reconocerse que de acuerdo a las cifras del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, la tasa de desocupación para las tres mediciones de 1990 mostró niveles superiores a las de 1989, con una tendencia a aumentar hacia finales de ese año. Por lo tanto, es razonable que haya una peor evaluación en este rubro. En relación a salud, sólo cabe señalar las enormes expectativas que se crearon en este sector durante la campaña presidencial y la lentitud de las respuestas que se han obtenido.

Entre otras áreas evaluadas destacan aquellas relativas a la delincuencia y el terrorismo, en las que la gestión del gobierno obtiene las peores calificaciones por parte de la opinión pública. Si bien nuestro país se ha visto afectado por una escalada de violencia desde el último año, pareciera que la población ha tomado también mayor conciencia de este problema.

Finalmente, cabe destacar la área de las relaciones internacionales, la cual, junto con obtener las mejores evaluaciones, también es la que experimenta un menor deterioro en su evaluación en el tiempo.

Al observar la evaluación de la labor del gobierno en las diversas áreas según estratos socioeconómicos se pueden extraer algunas conclusiones adicionales. El estrato alto es, en relación a los otros, el que coloca las peores notas en todas las áreas socioeconómicas; sin embargo dichas calificaciones presentan las menores disminuciones relativas, observándose incluso algunas mejorías en las mismas, como en los casos de vivienda y relaciones internacionales.

El estrato medio es el que otorga las mejores calificaciones al gobierno en todas las áreas, sin embargo éstas sufren un sistemático deterioro en el tiempo, como ocurre en la inflación, el terrorismo y la delincuencia.

Finalmente, el E.S.B. -de manera sistemática, salvo en la encuesta de septiembre de 1990- califica el desempeño del gobierno, en todas las áreas, con una nota inferior a la del resto de la población. Dentro del área social

(véanse los Gráficos N°s 5 y 6) se observan las más bajas calificaciones en pobreza y cesantía, respecto de las otras áreas consideradas. En el otro extremo, educación mantiene la calificación relativa más alta por parte de este estrato dentro del área social en su conjunto. Las calificaciones más bajas se aprecian en las áreas de delincuencia, terrorismo e inflación. Es interesante destacar que la nota 2,5 (en una escala de 1 a 7) en el área de delincuencia es la más baja de todas las áreas y en todos los estratos socioeconómicos. Al respecto cabe recordar que tradicionalmente eran los estratos altos y medios los que daban mayor consideración a los problemas de delincuencia y terrorismo. Sin embargo, en la actualidad la situación parece comenzar a revertirse. Finalmente, no debe desestimarse la baja calificación obtenida por el gobierno en el tema de la inflación. El estrato bajo está claramente consciente del problema de las alzas de precios, ya que éstas tienen repercusiones inmediatas en su poder adquisitivo.

Calificación del gobierno en relación al anterior

Para terminar esta sección se discutirá brevemente una pregunta que compara la labor del gobierno actual respecto del anterior en diversas áreas. La pregunta está formulada en términos de si el gobierno actual lo está haciendo mejor, igual o peor que el anterior. Cada entrevistado puede elegir una de estas alternativas para cada área en cuestión.³⁰ Esta información aparece en el Cuadro N° 13.

Dentro del área social, la opinión pública estima que, en general, el gobierno actual se está desempeñando de manera igual a como lo hacía el anterior. La excepción la constituye el caso de educación, donde hay una opinión marginalmente mejor. Debe recordarse que el discurso preeleccionario estuvo marcado por la denuncia de los altísimos niveles de pobreza, las malas condiciones de operación de los servicios sociales, la creciente deuda social y la cartera vencida de los pobres.³¹ Por lo tanto, el hecho de que el desempeño del actual gobierno obtenga una evaluación similar a la del gobierno anterior en estas áreas no constituye en absoluto un reconocimiento, sino más bien un gran desafío para el actual gobierno.

En las otras áreas las calificaciones son diversas. Relaciones internacionales y derechos humanos son áreas en que claramente se percibe una

³⁰ Esta pregunta sólo fue incluida en la encuesta de diciembre de 1990.

³¹ Véase "Programa de Gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia".

GRAFICO N° 5
Evaluación de la labor del Gobierno
(Áreas sociales)

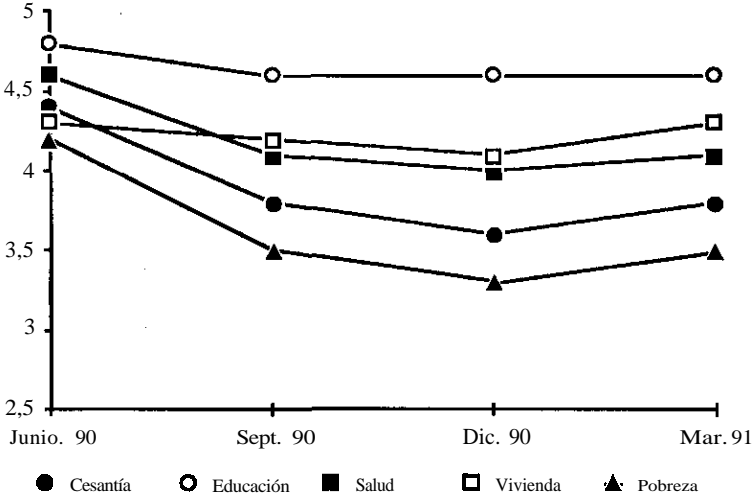
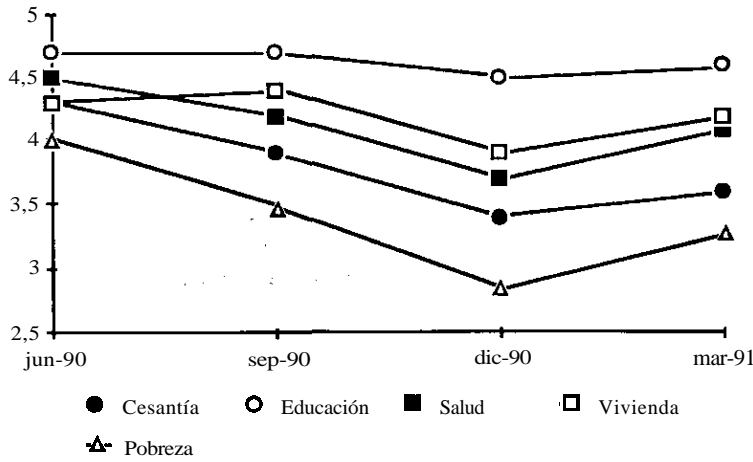


GRAFICO N° 6
Evaluación de la labor del Gobierno
(Áreas sociales-estrato bajo)



CUADRO N° 13
Calificación de la labor del gobierno en
relación al anterior

Población total	Mejor	Igual	Peor
Cesantía	25,2	45,9	24,7
Educación	47,4	42,5	7,1
Salud	37,3	43,4	15,5
Vivienda	29,6	50,1	15,0
Pobreza	20,9	48,1	28,0
Manejo de la economía	42,5	35,5	17,7
Inflación	18,1	33,4	44,9
Relaciones internacionales	79,8	12,2	4,4
Delincuencia	16,1	32,3	49,4
Terrorismo	23,3	34,0	38,9
Derechos humanos	63,4	24,3	7,7
Contaminación ambiental	43,1	32,5	18,9
Estrato socioeconómico bajo	Mejor	Igual	Peor
Cesantía	22,2	43,2	33,3
Educación	42,8	46,7	9,6
Salud	27,1	49,6	19,7
Vivienda	22,9	50,8	19,6
Pobreza	16,6	45,3	35,6
Manejo de la economía	39,5	33,5	24,2
Inflación	12,0	35,1	49,5
Relaciones internacionales	65,5	23,0	6,2
Delincuencia	13,1	36,6	48,8
Terrorismo	22,4	38,0	37,3
Derechos humanos	59,0	27,1	8,5
Contaminación ambiental	41,0	32,5	21,4

Fuente: Encuesta CEP-Adimaik diciembre 1990. Se omiten los porcentajes correspondientes a "no sabe".

mejor calificación para el actual régimen. Los empeoramientos se perciben en las áreas de delincuencia, terrorismo e inflación. Estas áreas han sido previamente destacadas como las de peores calificaciones durante el transcurso del primer año de gobierno.

La evaluación de la gestión del gobierno actual, en relación al anterior, según estratos socioeconómicos, muestra una tendencia similar a lo ya expresado respecto del Cuadro anterior, en términos de las calificaciones en las distintas áreas. Por ejemplo, para todos los estratos el problema de la inflación

aparece como peor conducido que en el gobierno anterior, en tanto que las relaciones internacionales se aprecian mejor conducidas. El estrato alto advierte mejorías en las mismas áreas en las que lo advierte el promedio del país, es decir: educación, manejo de la economía, relaciones internacionales, derechos humanos y contaminación. El estrato medio, por su parte, evalúa de manera más positiva aún al actual gobierno. Reconoce, además, al área de salud como una donde la labor del actual gobierno es mejor que la del anterior. El estrato bajo, sin embargo, no reconoce ninguna mejoría en las áreas sociales, y señala a su vez un empeoramiento en las áreas de pobreza y cesantía.

La encuesta CEP-Adimark de marzo de 1991 incluyó una pregunta similar a la recientemente analizada, en la cual se consulta si la acción del actual gobierno ha sido favorable, aceptable o desfavorable. Si las categorías "favorable" y "mejor que el gobierno anterior", "aceptable" e "igual" y "desfavorable" y "peor" se asimilan, respectivamente, puede concluirse que las tendencias descritas para la pregunta anteriormente analizada se mantienen. Sin embargo, se observa una mayor proporción de áreas calificadas como desfavorables desde el punto de vista de la acción del gobierno, particularmente en las áreas de pobreza, cesantía e inflación, en las que sobre el 40% de las personas que componen el estrato bajo califica la gestión del gobierno como desfavorable.

En suma, en relación a la percepción que tiene la población acerca de la gestión social del gobierno actual, puede destacarse que la mayor complacencia con ella proviene del estrato alto, pues termina siendo el sector que más aprueba la acción gubernamental en el campo social. En el otro extremo, resulta sorprendente que el E.S.B., el cual durante el período electoral fue señalado como prioritario en términos de las acciones del Estado, manifieste no estar plenamente conforme con la labor realizada hasta ahora.

3. Algunas reflexiones finales

¿Hasta qué punto los valores y percepciones del estrato bajo coinciden con las demandas que estos mismos formulan al gobierno?, y, finalmente, ¿de qué manera el gobierno está respondiendo efectivamente a dichas demandas? A modo de conclusión puede plantearse que el estrato socioeconómico bajo, en cuanto a factores que inciden en el desarrollo individual, valora principalmente el empleo, aunque también reconoce la importancia de la iniciativa personal, la educación, así como la influencia de algunos factores externos como la suerte y la fe en Dios. Dentro de las demandas expresadas

a través de la priorización de las áreas en las cuales el gobierno debería concentrar su atención, aparecen sistemáticamente como más urgentes, después del problema de la delincuencia, los sueldos y el acceso al empleo, la pobreza, la salud y finalmente la educación. Sin embargo, el gobierno obtiene por parte del estrato bajo las peores calificaciones en dichas áreas.

Cuando a principios de 1990 se aprobó una reforma tributaria a fin de aumentar el gasto social, se asumió, quizás de manera automática, que el aumento del gasto social se traduciría necesariamente en mayor bienestar para los más postergados de nuestra sociedad. Sin embargo, la baja calificación que obtiene el gobierno en su gestión en el área social por parte del E.S.B. mostraría que esta relación no es directa.³²

Para terminar, algunas reflexiones en torno a la discusión sobre el gasto social en nuestro país. Más allá de cuantificar el aumento del gasto social, resulta imprescindible *cualificar* este gasto. En otras palabras, es necesario revisar en *qué* gastar más. Hemos comentado cuáles son los factores que la población percibe como determinantes del éxito económico. Algunas preguntas que surgen a partir de allí son: ¿estamos gastando más en aquellos programas sociales que en cierto grado contribuyen a promover la "iniciativa personal"?, ¿en qué medida la asignación de los recursos del Estado reconoce el esfuerzo de las personas que "trabajan responsablemente"?, ¿en qué medida determinados programas configuran mecanismos de dependencia y dificultan, en consecuencia, la posibilidad de ser autosuficientes en el futuro?

Una pregunta adicional que puede dejarse planteada en este ámbito sería: ¿son los programas sociales del Estado un derecho adquirido de los ciudadanos o más bien son intervenciones temporales con el claro objetivo de "habilitar" la incorporación de los pobres a nuestra sociedad? Si se trata de este último caso, claramente los programas sociales deberían estar sujetos a revisiones periódicas, de manera de evaluar hasta qué punto se están logrando los objetivos para los cuales fueron creados. □

³²De acuerdo a estimaciones del Instituto Libertad y Desarrollo, el aumento del gasto social durante 1990 no habría significado una mejoría en la participación de los estratos pobres respecto de esos recursos. Véase *Reseña Legislativa*, 38 (marzo 1991), pp. 9-15.